

LOS LÍMITES DE LA CONCIENCIA

EN EL 50 ANIVERSARIO DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

ENTREVISTA CON ADELINA V. FURSTENBERG



ANTONIO ZAYA

Usted parece moverse entre dos aguas, en el límite de las superficies. Por una parte, quizá porque su origen armenio le da una perspectiva menos comprometida con la corriente dominante, trabaja usted con un grupo de artistas (Joe Ben, Ennadre, Chen Zhen, Kcho, etc.), apostando por las emergencias radicales del discurso multicultural; por otra parte, sin embargo, se mueve como pez en el agua entre celebridades (Vito Acconci, Sol Lewitt, Rauschenberg). ¿Quién legitima a quién?

Está claro que el origen de cada uno de nosotros condiciona por completo nuestra existencia. Como miembro de un pueblo situado entre Oriente y Occidente, entre los persas y los romanos, entre los turcos y los bizantinos, mi condición armenia no hace sino acentuar esta necesidad de nadar entre dos aguas: primero para preservar la invasión del corazón y del pensamiento, pero también, y sobre todo, para permitir que mi identidad respire libremente en un territorio que no es más que un domicilio legal para mí.

En cuanto a los artistas que mencionas, puesto que no veo ninguna diferencia entre Rauschenberg, Acconci o Sol Lewitt, ¿por qué habría de verla entre Joe Ben, Chen Zhen o Ennadre y los tres primeros? Es verdad que pertenecen a distintas generaciones y a tendencias artísticas diferentes y que todos ellos son de procedencia y de mentalidad diversa, pero a pesar de todo, y esto no es una paradoja, se parecen mucho; todos son artistas a tiempo completo y comparten las mismas preocupaciones, las mismas características propias de los artistas. Lo cierto es que yo trabajo con todos ellos del mismo modo, pues, más que su fama, lo que me interesa son sus puntos de encuentro, respetando al mismo tiempo su diversidad.

Asimismo usted se mueve entre el apoyo de grandes instituciones oficiales internacionales y entidades privadas multinacionales y discursos difícilmente asumibles por estas entidades.

Soy enemiga de la burocracia y la burocracia es mi enemiga, pero, al mismo tiempo, me fascina. Cuanto mayor es la burocracia, más me tienta acercarme y jugar con ella, como si fuera fuego. A veces me quemo, pero normalmente consigo mimetizarme, incorporarme a ella y trabajar sin mayores problemas. De este modo abro las puertas para que el arte contemporáneo entre en un territorio al cual, de otro modo, jamás tendría acceso.

¿Es deliberada la procedencia o el origen geográfico de su selección? Usted parece privilegiar al mal llamado Tercer Mundo o países en desarrollo (Cuba, Brasil, China, Jamaica, Tailandia, Nigeria, Filipinas, etc.) en detrimento de la corriente dominante (Suiza, Italia, España o Estados Unidos), donde usted no advierte ningún límite.

Desde hace algunos años, ya no creo en el fenómeno de la corriente dominante y añadiría que durante mucho tiempo he favorecido demasiado a los artistas estadounidenses, suizos, europeos en general, y nadie me ha dicho nunca que esto fuera en detrimento de los artistas de otros continentes. ¿Sabe Dios si los artistas de América del Sur, de África, de Asia, han vivido siempre en detrimento de Europa y Estados Unidos! Por tu pregunta parece que la situación es ahora la inversa. Todavía no es el caso. Por desgracia, el conservadurismo del sistema del arte aún no ha dicho su última palabra.





F. Thiel. PSI, Nueva York. © Art for the World.



Olu Oguibe, *War Dead*, 1993-98. Fotografías, cestos y tela. Sede de la OMS, Ginebra. © Art for the World.

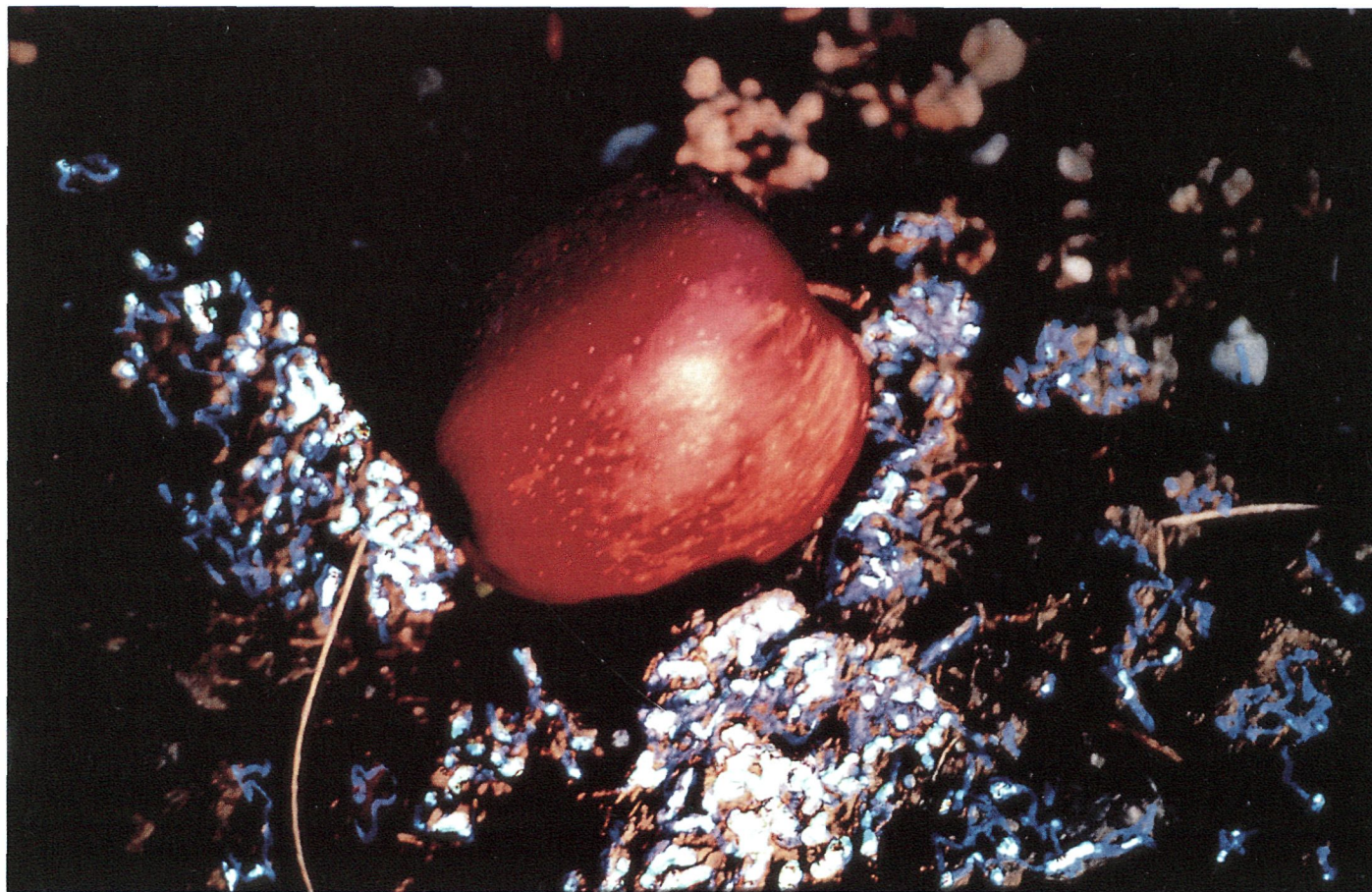
A algunos artistas, como es el caso de Alfredo Jaar, Acconci, Oguibe, Arienti, Kcho, Ríos, Rauschenberg, M.C. Perlingeiro, Teresa Serrano o Ribenboim, parece venirles como anillo al dedo la propuesta conceptual aparente de la exposición. Sin embargo, otros artistas participan con propuestas reconocidas, familiares, comodines, si no al margen, por lo menos distintos a estos planteamientos de compromiso. ¿Le parece correcto este análisis?

Mi propuesta artística utiliza la diferencia hasta el límite. Cuanto mayor es la diferencia entre los lenguajes y los medios de expresión, más cerca estoy de conseguir mis propósitos como comisaria, tanto en su percepción como en su realización, sobre todo en una exposición como *The Edge of Awareness*. A través de la diferencia obtengo una unidad. Es una paradoja.

Estas propuestas, en general, si bien por un lado subrayan el carácter universal de las preocupaciones y problemáticas del arte de nuestro tiempo, por otro parecen resistir (en el plano

del arte) al neocolonialismo que implica la globalización económica. ¿Qué piensa usted de esto?

Para mí hay un lenguaje universal que es común a los artistas no occidentales, y un lenguaje global común a la mayoría de los artistas occidentales. Permíteme que te lo explique. Los artistas occidentales tienen, sobre todo tras el período del arte conceptual, tendencia a atacar la forma, más que el contenido de la historia (del arte); los otros tienen la necesidad de atacar el contenido. Efectivamente, la historia del arte es para los artistas europeos una fuente esencial de creación y, como todos sabemos, la historia del arte es evolutiva, cambia continuamente. Los que proceden de otras culturas saben muy bien que lo propio de su historia (del arte) es ser estática y repetitiva desde siempre, con muy ligeras modificaciones. Es por tanto natural que se propongan cambiar esto. Es evidente que al tocar el contenido se toca al hombre, se toca lo universal que hay en cada uno de nosotros. En cuanto a los artistas occidentales, al apropiarse de las formas (familiares) con la intención de transfor-



Stefano Arienti. *Mela*, 1998. © Art for the World.

marlas, presentan un enfoque característico que es a un tiempo local (situado en el interior del sistema del arte) y global (inserto en una sociedad de comunicación y consumo).

Hace poco caí en la cuenta de que hasta finales de este milenio, y gracias a los medios de comunicación, no habíamos comprendido realmente que la Tierra es redonda y no lineal... ¿No te parece un poco raro? ¿Qué dirías de este nuevo término, de la *rotundización*? ¿No es acaso más sensual que globalización?

La asociación arte/resistencia, ineludible después de Adorno, también parece tener reflejo en las propuestas más radicales de esta exposición. ¿Usted nos plantea, siguiendo la tradición chamanista o animista, que el arte es medicina?

Me gustaría citar a Hipócrates, el primer médico cuyos estudios han llegado hasta nosotros desde la Antigua Grecia: *Aquel que sabe que lo justo o lo injusto no existe, pero que hay una ac-*

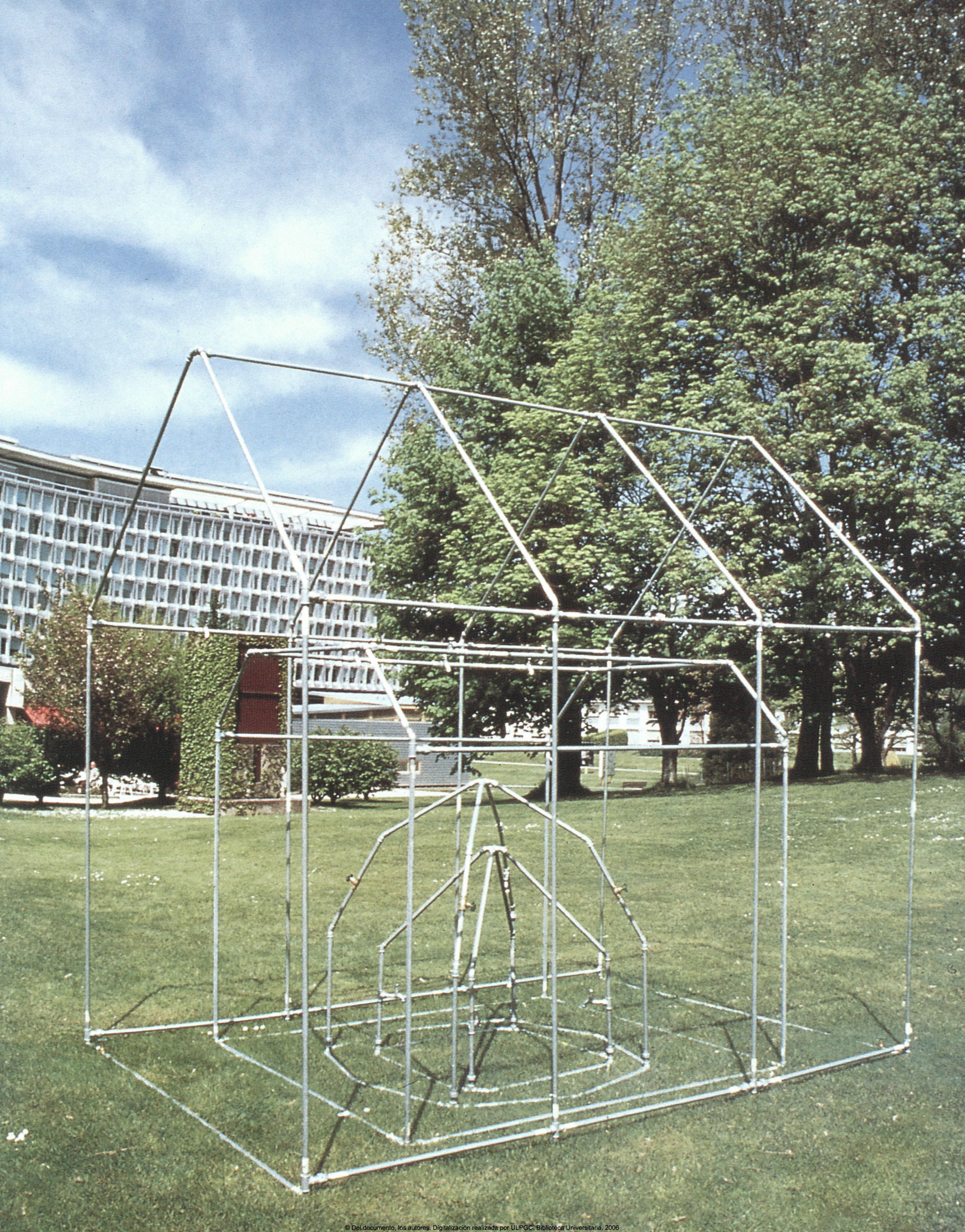
ción que los engloba a los dos, ya no abandona jamás el terreno del arte.

Como presidenta de Art for the World usted parece impulsada en sus propuestas por un compromiso social de carácter pluricultural. ¿Qué papel juega la ideología en el arte que usted promueve y difunde? Por ejemplo, ¿el interés mostrado por el presidente de Cuba, Fidel Castro, durante la exposición en Ginebra, confirma en su opinión el rearme ideológico del arte frente al pensamiento único que patrocina el discurso neoliberal del presunto Primer Mundo?

La respuesta está en tus preguntas anteriores.

¿Por qué Ginebra, Nueva York, São Paulo y Nueva Delhi? ¿Por qué no Lagos, Sarajevo, La Habana o Shangai?

Los centros se confunden cada vez más con las periferias, y vi-



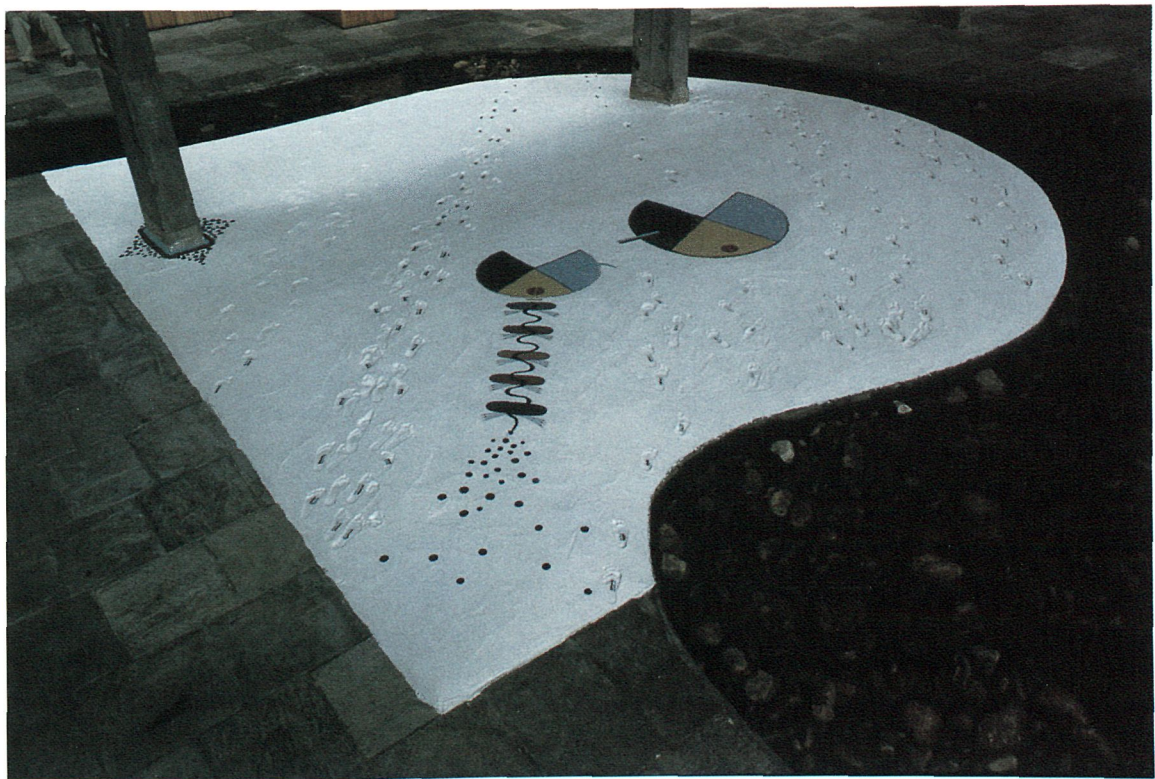




Miguel Ángel Ríos.
Las flores de poder
(Daturas). Sede de
 la OMS, Ginebra.
 © Art for the
 World.

ceversa. He comenzado la exposición *The Edge of Awareness* en Europa y Estados Unidos con la intención de llevarla de inmediato al Hemisferio Sur, a Brasil, y ahora a Oriente, a la India. Cada vez me doy más cuenta de que el oído del arte ya no está en Occidente, de que los occidentales se están volviendo sordos

y mudos; incluso me atrevería a añadir, ciegos. Mi próximo proyecto comenzará en el sur y en el este, y desde allí se desplazará al norte y al oeste, como hizo Okwi Enwezor pero esto nos lleva a tu primera pregunta sobre los orígenes y las experiencias vitales de cada uno de nosotros...



Joe Ben. Instalación
 con arena. Sesc de São
 Paulo. © Art for the
 World.